

LECCIÓN



Uno dijo "gracias"

ADORACIÓN

Adoramos a Dios por lo que hacemos.

Versículo para memorizar

"Señor y Dios mio siempre te daré gracias" (Salmo 30:12).

Textos clave y referencias

Lucas 17:11-19; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 227-231, 233.

Objetivos

Los niños...

Sabrán que Jesús se alegra cuando nos acordamos de agradecerle.

Sentirán que es importante dar gracias a Jesús.

Responderán con alabanzas de agradecimiento a Dios cada día.

Mensaje



Adoramos a Jesús cuando le agradecemos.

Breve introducción a la lección

Resumen de la lección

Mientras Jesús está caminando escucha a diez hombres gritando: "¡Jesús! ¡Ayúdanos!". Se da cuenta que tienen lepra, y les dice que vayan a presentarse ante el sacerdote. Mientras iban a encontrarse con el sacerdote, sanaron. Solamente uno volvió para agradecerle. Jesús le preguntó: "¿Y los nueve, dónde están?".

Esta lección es acerca de la adoración.

Adoramos a Dios cuando le agradecemos tanto por las pequeñas cosas como por las grandes.

Para el maestro

"La lepra era la más temida de todas las enfermedades conocidas en el oriente. Su carácter incurable y contagioso y sus efectos horribles sobre sus víctimas llenaba a los más valientes de temor.

"Profundamente arraigada, imposible de borrar, mortífera, era considerada como un símbolo del pecado [...] Como si estuviese ya muerto (el leproso), era despedido de las habitaciones de los hombres. Cualquier cosa que tocase quedaba inmunda y su aliento contaminaba el aire. Si se le declaraba leproso,

OCHO

DESARROLLO DEL PROGRAMA

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES QUE SE NECESITAN
Bienvenida	Cuando llegan		
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Siente la textura</i>	Objetos con diferentes texturas, como cortezas de árbol, bolígrafos, piedra pómez, espagueti cocido, bolsas pequeñas de papel
		B. <i>Sin manos</i>	Libros, lápices, papel, cucharas, fruta, clips, etc.
* Oración y alabanza	10-15		
2 Lección bíblica	20-25	Experimentando la historia	Papel, tijeras, marcadores rojos o pequeñas figuritas autoadhesivas rojas
		Estudio de la Biblia	Biblia
		Versículo para memorizar	Biblia
3 Aplicando la lección	15-20	A. <i>Bandera de agradecimiento</i>	Papel, lápices de colores o crayones; figuritas autoadhesivas y pegamento, tijeras (opcional)
		B. <i>Agradecimiento internacional</i>	Ninguno
4 Compartiendo la lección	15-20	<i>Listones de recuerdo</i>	Listón de colores o cordones

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

era aislado de su familia, separado de la congregación de Israel, y condenado a asociarse únicamente con aquellos que tenían una aflicción similar" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 227).

"El Señor obra de continuo para beneficiar a la humanidad [...] pero sus corazones no quedan impresionados. Él dio toda la riqueza del cielo para redimirlos; y sin embargo, no piensan en su gran amor" (*Ibíd.*, p. 313).

¿Está enseñando el agradecimiento con el ejemplo?

¿Cuáles son algunas de las cosas por las cuales agradece a Dios?

Decoración del salón

Vea la lección n° 1.

Programa

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregunte cómo les fue durante la semana, y qué alegrías o tristezas tuvieron. Pregunte sobre su proyecto de compartir de la semana pasada.

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione las actividades más apropiadas para su situación.

A. Siente la textura

Coloque cada objeto en diferentes bolsas. Pida a los niños que cierren sus ojos, acérqueles la bolsa y que toquen el objeto, luego pase la bolsa a la siguiente persona. Cuando todos los niños hayan tenido la oportunidad de tocarlo, pídale que adivinen qué era. (Opción para clases grandes: que circulen varias bolsas a la vez o divida a la clase en grupos pequeños y dé a cada grupo un juego de bolsas.)

Estoy contenta porque Dios me dio el sentido del tacto. Nuestro sentido del tacto nos permite saber si algo es suave o duro, húmedo o frío, tibio o blando. Las partes de nuestro cuerpo que sienten cómo son las cosas se llaman nervios. Si sus nervios mueren, ustedes perderán el sentido del tacto. Si los nervios de sus dedos mueren, podrían quemarse los dedos y nunca sentirlo.

Para reflexionar

Conceda tiempo para las respuestas. **¿Cómo se sienten por tener el sentido del tacto? Dios nos hizo así. Agradézcámosle por la forma como nos hizo. Podemos agradecerle cuando oramos y podemos orar en cualquier tiempo y lugar.**

Recuerden:



Adoramos a Jesús cuando le agradecemos.

Repítanlo conmigo.

Necesita:

- objetos de diferentes texturas (cortezas de árboles, plumas, bola de algodón, una naranja, lija, espagueti cocido, etc.)
- bolsa de papel para cada objeto

B. Sin manos

Pida a los niños que se sienten en círculo en el piso. Coloque los libros, lápices y papel, cucharas, frutas, clips, etc., en el centro del círculo. Pida a los niños que cierren los puños y entonces traten de levantar los objetos que están en el piso. Asegúrese que mantengan los puños cerrados.

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder cuando pregunte: **¿Fue difícil leer un libro o levantar un clip mientras no podían usar sus dedos?**

Necesita:

- libros
- lápices y papel
- cucharas
- clips para papel
- otros objetos pequeños

¿Cómo se sentirían si tuvieran una enfermedad que les incapacitara los dedos? La lepra es una enfermedad que algunas veces hace que no podamos usar los dedos. En nuestra historia bíblica para hoy vamos a aprender acerca de diez hombres que tenían lepra. ¿Están contentos que pueden usar sus dedos? Agradecemos a Jesús que pueden usar sus dedos.



Adoramos a Jesús cuando le agradecemos.

Repítanlo conmigo.

ORACIÓN Y ALABANZA



Compañerismo

Comente los gozos y tristezas (alegrías y problemas) de los niños tal como se lo dijeron en la puerta (si es apropiado). Dé un saludo afectuoso a las visitas y preséntelas a cada una por su nombre. Mencione los cumpleaños o eventos especiales.

Cantos sugerentes

"Tengo manos" (*Alabanzas infantiles*, n° 5).

"Cristo" (*Alabanzas infantiles*, n° 1).

"Alabemos al Señor" (*Alabanzas infantiles*, n° 2).

"Cantemos al Señor" (*Alabanzas infantiles*, n° 4).

"Amo a Cristo" (*Alabanzas infantiles*, n° 11).

Misión

Comparta la historia de *Misión* para niños.

Ofrenda

Diga: **Nuestras ofrendas van a ayudar a las personas a saber que Jesús las ama y también cuida de ellas.**

Oración

Siéntense en círculo. Sostenga la figura de Jesús en su mano. Diga a los niños que iniciará la oración agradeciendo a Jesús por una cosa. Luego pasará la figura de Jesús al niño que está a su lado. Ese niño agradecerá a Jesús por otra cosa y luego le pasará la figura al siguiente niño y ese niño también agradecerá a Jesús por algo. Continúe alrededor del círculo hasta que cada niño haya tenido la oportunidad de agradecer a Jesús por algo.

Necesita:

- un cuadro o figura en fieltro de Jesús

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

LECCIÓN BÍBLICA

Experimentando la historia

Doble el papel como acordeón, para hacer una cadena de diez hombres una vez recortado el modelo (ver la ilustración).

Relate la historia

Jesús y sus discípulos caminaban por el camino que llevaba a Jerusalén. *(Empiece a recortar el papel mientras habla.)* Cuando se acercaron a una aldea, Jesús escuchó a un grupo de hombres que lo llamaban desde lejos. Los hombres llamaban y llamaban:

—¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!

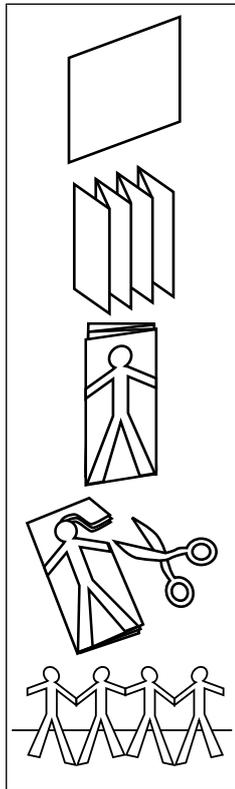
Pero no se acercaban a Jesús. Sólo estaban de pie gritando a lo lejos. Había diez hombres *(Muestre a los niños la cadena de diez muñecos.)* ¿Saben cuántos son diez? ¿Pueden mostrarme con sus dedos? Ayúdenme a contarlos, así estaremos seguros que tenemos diez hombres aquí. *(Deje que los niños cuenten los hombres de la cadena de papel.)*

Estos hombres estaban enfermos. Ellos tenían una enfermedad llamada lepra. La lepra puede matar los nervios de su cuerpo. Los nervios nos permiten sentir las cosas. Además puede causar heridas en la cara, en las manos y en los pies.

¿Pueden ayudarme a convertir a estos hombres en leprosos? *(Distribuya los marcadores rojos o las figuritas autoadhesivas rojas y deje que los niños las coloquen en los hombres de la cadena de papel o les pinten manchas rojas con el marcador. Pídales que*

Necesita:

- Papel de computadora, periódico o varios papeles pegados juntos.
- tijeras
- marcador rojo o pequeñas figuritas autoadhesivas redondas



les dibujen caras tristes. Para clases grandes, tenga disponible una segunda cadena de diez hombres, así todos los niños podrán participar.) Estos hombres realmente se ven enfermos, así como aquellos leprosos.

En el tiempo de Jesús, cuando alguien tenía lepra, debía abandonar su hogar. Nunca más podían vivir con su familia porque podían contagiarlos con la lepra. No podían abrazar ni besar a sus hijos, porque corrían el riesgo de contagiarlos. No podían ir a la iglesia con otras personas, porque podían contagiar a las personas de la iglesia. Si alguien enfermaba de lepra, lo expulsaban de la aldea para vivir con otras personas que tenían lepra. La gente de la aldea venía y les dejaba comida y enseguida se apartaban. Cuando se iban, los leprosos podían venir y tomarla. Tampoco podían andar por donde estaban las personas sanas. Si alguien se acercaba a ellos por accidente, debían gritar: “impuro”, “impuro”, y alejarse en otra dirección para que las personas no se acercaran demasiado y pudieran contagiarse de la enfermedad también.

¿Cómo se sentirían si tuvieran que vivir fuera de su casa y de su pueblo, solos por causa de una enfermedad, y tuvieran que gritar “Impuro, impuro” si alguien se les estuviera acercando?

Ahora voy a necesitar su ayuda. Cada vez que diga “leprosos”, quiero que digan: “¡Impuro, impuro!” Así como ellos tenían que hacer. Los leprosos no se sentían felices con eso, así que se los oía muy tristes cuando lo decían. ¿Pueden hacer que se oiga muy triste? *(Practique con los niños varias veces.)*

Los diez **leprosos** (“¡Impuro!, ¡Impuro!”) habían escuchado acerca de Jesús. Ellos sabían que había sanado a mucha gente y tenían la esperanza de que los sanara de su enfermedad. Y ahora lo veían caminar por el sendero que llevaba a su aldea. Así que, a la distancia, empezaron a llamarle.

Jesús sabía que no podían acercarse a él. Sabía que ellos estaban **leprosos** (“¡Impuro!, ¡Impuro!”) Él los amaba y quería ayudarlos.

Así que Jesús les dijo:

—Vayan, muéstrense al sacerdote en el templo.

Esto podría parecernos extraño, pero en el tiempo de Jesús el sacerdote decidía si una persona tenía lepra o no tenía. El sacerdote era el único que podía decir si alguien tenía que abandonar su familia. Y el sacerdote era el único que podía permitir a una persona regresar y vivir con su familia. Así que Jesús les dijo a los **leprosos** (“¡Impuro! ¡Impuro!”) que fueran a mostrarse al sacerdote.

Aunque las personas todavía tenían lepra, hicieron lo que Jesús les dijo. Fueron directo con el sacerdote, y mientras iban, sanaron. ¡Repentinamente la lepra había desaparecido! (Voltee la cadena de hombres de papel y muestre el reverso que está blanco y limpio.) ¡Estaban curados! ¡Sus heridas habían desaparecido y su piel nueva se veía suave y saludable. Podían sentir sus pies otra vez. ¡Ahora podían correr! Estaban muy felices. ¡Casi no podían esperar para ver al sacerdote! Pronto podrían regresar a su hogar.

Jesús y sus discípulos observaban a la distancia a los diez hombres corriendo. Repentinamente, uno de ellos se detuvo y se dio vuelta. ¿Qué andaba mal? ¿No habría sido sanado? Nueve de ellos siguieron corriendo (*rompa un hombre de la cadena de muñecos de papel y quite de la vista los nueve*) pero uno estaba regresando. Estaba gritando algo. Gritaba ¿“Impuro, Impuro”? No, él gritaba otra cosa. Sonaba como, “¡Gloria a Dios!” “¡Gloria a Dios!” Corrió todo el camino de regreso hasta Jesús y se echó a los pies de él.

—Gracias, Jesús —dijo— ¡Gracias, muchas gracias! ¡Gracias por sanarme!

No sé si este hombre sabía que David había escrito un versículo que dice “Señor y Dios mío, siempre te daré gracias”, pero era lo que estaba haciendo.

Jesús le sonrió. Estaba feliz porque este hombre estaba sano. Pero, Jesús estaba un poquito triste también. Él dijo:

—¿Acaso no eran diez los que quedaron limpios de su enfermedad? ¿Donde están los otros nueve?

Ellos no habían regresado para agradecerle a Jesús. Sólo un hombre de los diez dijo gracias.

A Jesús le gusta sanar a la gente. Le gusta ver a la gente feliz y le gusta escuchar a las personas decir gracias. Adoramos a Jesús cuando le agradecemos por lo que hace por nosotros. Démosle gracias ahora mismo por el cuidado que tiene de nosotros (*haga una corta oración de agradecimiento*).

Diez hombres

Diez hombres al lado del camino;

enfermos y tristes.

¡Llegó Jesús! ¡Los sanó!

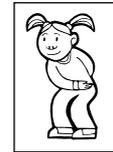
¡Y todos se alegraron!

Diez hombres felices corrían a casa diciendo:

“¡Vamos a contarle a nuestros amigos!”

Pero un hombre se detuvo, miró hacia atrás, regresó y dijo:

“¡Gracias, Señor!”



Basado en Lucas 17:12-19.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo piensan que se siente Jesús cuando le decimos gracias? ¿Por qué pueden agradecerle?**

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 17:11. Sostenga la Biblia para que los niños puedan ver los versículos 11 al 19, y diga: **Aquí encontramos la historia de hoy en la Palabra de Dios, la Biblia.** Lea los versículos 11 al 19 en voz alta. Haga preguntas relacionadas con los versículos.

Necesita:

Biblia

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en el Salmo 30 y señale el versículo 12. Diga:

Aquí encontramos el versículo para memorizar en la Biblia, la Palabra de Dios.

Lea el texto señalando cada palabra conforme la va diciendo.

Enseñe a los niños el canto tema de el versículo para memorizar, cantándolo con la melodía de “Demos gracias” (*Alabanzas infantiles, n° 6*), con la siguiente letra:

Necesita:

Biblia

Di-ce el Salmo

treinta versículo doce:

“Siem-pre te da-ré las gracias Dios”

Cántelo varias veces hasta que los niños aprendan las palabras con la tonada.

3

APLICANDO LA LECCIÓN

A. Bandera de agradecimiento

Corte con anticipación el papel o tela en triángulos para las banderas. Escriba "**Gracias Jesús**" en cada bandera. Deje que los niños pinten sus banderas y le añadan figuritas autoadhesivas o dibujos de cosas por las cuales a ellos les gustaría agradecer a Jesús. (Opción: provéales de dibujos o cuadros de revistas y permita que los niños las recorten y peguen en sus banderas.)

Para reflexionar

Invite a los niños a mostrar sus banderas y hablar acerca de ellas. (Los grupos grandes: asigne cinco o seis niños a un adulto ayudante.)

Concédales tiempo para responder cuando dice: **Ustedes hicieron una bonita bandera de agradecimiento. Llévenlas a casa y pónganlas en un lugar donde les recuerde agradecer a Jesús cada día por todas las cosas buenas que nos da. Y siempre recuerden que podemos agradecer a Jesús en cualquier momento y lugar.**



Adoramos a Jesús cuando le agradecemos.

Repítanlo conmigo.

Necesita:

- papel o tela
- lápices de colores o crayones
- figuritas autoadhesivas de personas, animales, cosas de la naturaleza, etc.
- cuadros y pegamento (opcional)

B. Agradecimiento internacional

Enseñe a los niños a decir gracias en dos o tres de los siguientes idiomas:

Francés:	Merci
Inglés:	Thank you
Suizo:	Tack
Portugués:	Obrigado
Alemán:	Danke
Ruso:	Spasiba
Japonés:	Arigato
Chino:	Shie shie
Indostaní:	Terimabasih

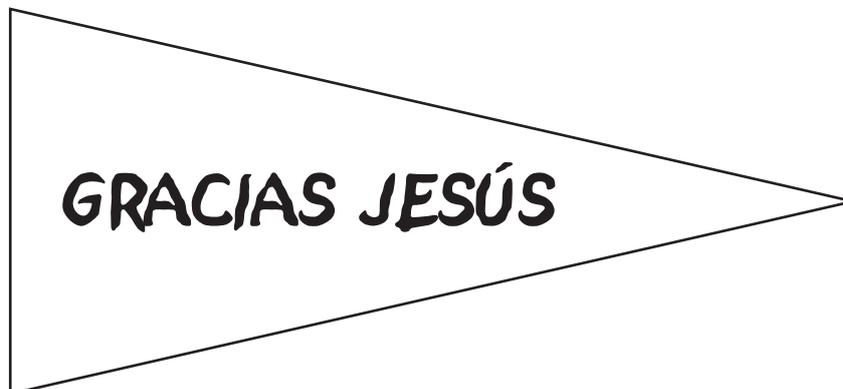
Para reflexionar

Diga: **Hay muchas maneras diferentes de decir "gracias" a Jesús, así como hay muchas cosas por las cuales agradecerle. A Jesús le gusta escucharnos decir "gracias".**



Adoramos a Jesús cuando le agradecemos.

Repítanlo conmigo.





COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Listones de recuerdo

Diga: **Algunas veces, cuando las personas necesitan recordar algo usan su reloj en el otro brazo o se ponen una banda alrededor de la muñeca. De esa forma, cuando sienten el reloj o la banda, podrán recordar que tenían algo que hacer. Otras personas se atan un cordón alrededor del dedo. No solamente ellos sienten el cordón, sino que otras personas les preguntarán por qué están usando un cordón alrededor de su dedo.**

Voy a atar un cordón alrededor de sus dedos. Quiero que recuerden agradecer a Jesús por lo que hace por ustedes. Y cuando alguien les pregunte por qué están usando ese cordón, díganle que es para recordarles agradecer a Jesús.

Necesita:

- listón o cuerda

Ate un listón de 20 cm de largo alrededor del dedo índice de cada niño.

Para reflexionar

Conceda tiempo para responder cuando pregunte: **¿Por qué podríamos decirle gracias a Jesús? ¿Cómo creen que se siente Jesús cuando le agradecemos por algo? ¿Por qué les gustaría agradecerle, ahora mismo? Vamos a hacerlo. Así que cierren sus ojos e inclinen su cabeza y digan despacito una oración de agradecimiento a Jesús.** Conceda tiempo.

Cuando vayan a casa hoy, muéstrenle su listón a alguien y díganle por qué lo tienen. Dejen que les recuerde a ustedes y a ellos de agradecer a Jesús por todas las cosas buenas que disfrutaron hoy. Después de hoy, si desean, den su cordón a alguien para que también se acuerde de agradecer a Jesús.

Clausura

Canten una oración de agradecimiento. Sugerimos:
 "Demos gracias al Señor" (*Alabanzas infantiles*, n° 6),
 "Cantemos al Señor" (*Alabanzas infantiles*, n° 4).